

# VERIDICA RELACION DE LOS FESTIVOS APLAUSOS

CON QUE LA MUY NOBLE, LEAL, Y CORONADA Ciudad de Valencia celebrò la Proceſſion General de la tercera Centuria de la Canonizacion de ſu amado Hijo, Patron, y Apoſtol San Vicente Ferrer, en el dia 29. de Junio de eſte preſente año 1755. Declaranſe las diſpoſiciones, y colores de Vanderas que llevavan los Gremios; el numero, conſtruccion, y adorno de los Carros Triunfantes; con las demàs circunſtancias que ocurrieron, dignas de la luz publica.

**D**ispueltas las prevenciones, y aparejados los Gremios, eſpues de dadas las tres de la tarde, quando Febo orria para el Ocaſo, empezo ſu arreglamento ſolemnne Proceſſion el Centenario tercero de aquel Angel, que viò Juan, de bolava por el Cielo. Los ſeis Carros, dichos Rocas, de el movimiento primero de la Proceſſion, tiradas por quatro brutos, que al viento podian cauſar embidia lo veloz, y ligero. Lleva à San Miguel la una,

echando el Dragon ſobervio à los profundos abifmos. Otra la Concepcion, ſiendo un portento cada una, que incluye grandes miſterios. La Santifſima Trinidad la otra; y ſiguieſe luego la Fè en otra; otra Pluton, Rey cruel de los infiernos: la ultima San Vicente Ferrer, que eſtava eſgrimiendo la eſpada, dando à entender, que es Defenſor de eſte Reyno. Cada una trae ſu Danza arriba, con tal concierto, que es un todo de alegria para prevenirſe atentos.

Lueſ

torneando en banquerilla  
cosas del Oficio; y luego  
al Pueblo las arrojaba.  
Otro estava en otro puesto  
labrando en el torno aprisa  
sillitas Francesas, siendo  
su trabajo para el vulgo.  
A la Popa un Solio Regio  
se ostentava primoroso,  
y estava sentado en medio  
con dos Famas a los pies  
Don Fernando, Rey excelso;  
Infante Real de Castilla,  
que Dios le tenga en el Cielo.  
Del Profeta San Vicente  
alli se veia un diseño  
buelto ázia el Rey Fernando,  
señalando con el dedo,  
ser el dignísimo Rey,  
afable en paz, y gobierno.  
Dos alados Parainfos  
estavan arriba puestos  
con la Corona en las manos,  
coronando al Rey por Dueño.  
A las espaldas del Carro  
estava formado el cerco  
de aquesta leal Ciudad,  
reducido en corto trecho,  
Casas, Templos, y Hospitales  
con lindísimo concierto.  
Sobre su Portal estava  
un niño con mucho asseo  
vestido de Dominico,  
y en la mano un limpio acero,  
guardando, que á ella no entrasse  
un apestado, que expresse,  
baxo del Portal estava.  
Alumbravan del congreso  
treinta y seis hombres con achas,  
acompañando, y sirviendo

al Patriarca San Joseph  
fobre unas Andas, que al cuello  
llevavan ocho Bolantes  
muy ricamente compuestos.  
Cerravan su comitiva  
seis Oficiales, blandiendo  
los seis ciriales, que siempre  
acostumbra su buen zelo.  
En quinto lugar seguian  
los *Cesteros*, y *Peyneros*,  
con unas Andas muy ricas:  
colocado iba en el centro  
su Patron San Julian,  
llevando en su lucimiento  
veinte y ocho hachas, sin otras  
muestras de fervor, y afecto.  
Luego ivan por su turno  
tras estos los *Tragineros*,  
con Vandera carmesi,  
y faxas de oro, trayendo  
en su rematé la huida  
á Egipto; y al mismo tiempo  
fobre ricas Andas iba  
representado el misterio  
tambien de la huida á Egipto:  
y por ser tan corto el Gremio,  
pues solo quarenta y quatro  
componen dicho congreso,  
los que empleados no ivan  
en los dichos ministerios,  
hacha encendida llevavan,  
exercitando su empleo.  
Iva en septimo lugar  
el Gremio de *Caldereros*,  
con Vandera de damasco  
carmesi, y en los extremos  
muy lucidas faxas de oro;  
y en su rematé el excelso  
martirio de aquel que en Patm  
á Vicente vió dar buelos:

San

San Juan ( era ) Evangelista  
en aquel martirio acerbo  
de la Tina, el Benjamin  
de Christo su gran Maestro.  
De *Albarderos* el Oficio  
se congregava con estos,  
que acompañavan con hachas  
ricamente, y con asseo,  
al Tabernaculo, que  
llevavan los *Caldereros*,  
con su Protector San Juan.  
Para esto ivan dispuestos  
ocho briosos Bolantes;  
y quando los quatro de ellos  
descansavan, en las hachas  
ocupavan su manejo,  
con treinta mas de este Oficio,  
que ivan con lucimiento  
de sus hachas encendidas:  
y por remate del Gremio  
los Oficiales de Tabla  
con los seis cirios ardiendo.  
En octavo lugar ivan  
los Maestros *Caldereros*,  
con Vandera dividida  
á faxas vistosas, siendo  
de amarillo, y carmesi:  
veinte y quatro hombres siguiédo  
con hachas, que iluminavan  
á la que es Madre del Verbo,  
con titulo de las Nieves,  
Patrona de este congreso:  
cuyo Sacro Simulacro  
lo llevavan quatro Negros,  
ó Etiopes, y quatro niños  
imitados de lo mismo,  
que las horquillas traian,  
para descansar el peso.  
Seguidamente venian  
los *Corredores de Cuello*,

con Vandera de damasco  
carmesi; los intermedios  
adornavan faxas de oro;  
y al remate, por trofeo,  
la Virgen de la Piedad,  
su Patrona, y su consuelo.  
Por ser el numero corto,  
y ser muy grande el afecto;  
pues habiles en su Oficio  
solo son siete Maestros:  
con todo muy fervorosos  
á celebrar resolvieron  
una Fiesta á nuestro Santo  
en el Militar Convento  
de la Merced; cuyo culto,  
por manifestar su zelo,  
dispuso fuesse en la Octava  
del Santo, dia postrero.  
Tras estos seguia el turno  
del Oficio de *Roperos*,  
Gremio que en todas Funciones  
han tenido desempeño.  
Este tan festivo dia  
facaron hecha de nuevo  
una Vandera muy rica,  
de grande valor, y precio;  
de damasco carmesi,  
guarnecida á su talento,  
con faxas, y franjas de oro;  
y con borlas de lo mismo;  
Santa Catalina Martir  
en su remate erigieron.  
Llevavan con grande aplauso  
á la Morisca un Tornèo  
tan ricamente vestidos,  
que era un embeleso el verlos;  
Era de tela de plata  
el vestido, y terciopelo,  
con muchísimos galones  
de oro, y plata de gran precio.

En

En riqueza, y esplendor  
se descollava entre ellos  
de Gineu un Page, que  
era maravilla el verlo;  
vestido de tisú iba,  
acompañando en lo bueno  
la riqueza de turbantes,  
con lo hermoso de los petos.  
Un Turco, à quien servian  
dos Ungaros corpulentos  
à los lados, y en la manos  
traían un limpio acero.  
Una Vándera Real  
llevava el Turco; y tras èstos  
un Rey Moro con dos hijos,  
que les iba presidiendo.  
Para teherle la antorcha  
iba un Turquillo bien hecho,  
que solo para esta Fiesta  
vino huyendo de Marruecos.  
Era Turco bien criado,  
y en las cortesías diestro;  
pues siempre le dava la acha  
con muy grande acatamiento.  
Todos los de su faccion,  
de quien despues hablarèmos,  
con las mismas cortesías  
hacian su ministerio.  
Doce Turcos más seguian,  
y empleados iban èstos  
en llevar al grande Apostol,  
Patron, y Candillo nuestro  
Santiago, Campeon valiente,  
que iba à cavallo, esgrimiendo  
contra Agarena canalla  
el ensangrentado acero.  
Ea, valiente Adalid,  
cortad Africanos cuellos;  
que à mas Moros, mas ganancia,  
como dice aquel proverbio.

Quatro Turquillos lucidos  
ivan en su seguimiento,  
que traían sus horquillas  
para descansar el peso.  
Con el traje, y propiedad  
seguianse quatro Armenios;  
con otros quatro criados  
vestidos como ellos mismos.  
Quatro Indios con sus criados;  
con sus trages muy dispuestos;  
solo para esta Funcion  
vinieron desde muy lexos.  
Quatro Etiopes seguian,  
y traían estos Negros  
otros quatro Eriopillos,  
que eran sumamente feos.  
Quatro grandes Personages  
seguian muy reverendos,  
yendo à lo Turco vestidos  
con gran propiedad, è ingenio.  
Quatro Negritos, que cerca  
les iban siempre sirviendo,  
conoci que eran esclavos  
por virtud de algunos hierros;  
con tonelete vestidos;  
y à no ser que eran muy nuevos,  
me huvieran hecho creer,  
no era ropa de Roperos.  
Seguian quatro Españoles  
con el traje de aquel tiempo;  
que el maximo Carlos Quinto  
governava este Hemisferio.  
Llevavan quatro criados  
vestidos con mucho asleo,  
correspondiendo la hechura  
à la usanza de sus dueños.  
Ocho argentadas Ninfas  
ivan con hachas siguiendo;  
y otras quatro que las Andas  
llevavan con grande esfuerzo.

Iva Santa Catalina  
Martir vestida à lo Regio,  
tan hermosa, que en un todo  
parecia toda un Cielo.  
Quatro Ninfas detrás ivan  
con horquillas, donde el peso  
de las Andas descansava:  
con ropas de tanto precio,  
que bien tuvo para hallarlas  
harto trabajo el desvelo.  
Esta idea inimitable,  
este fausto, este portentoso,  
le iluminava el conclave,  
distribuidas à trechos,  
ciento y ochenta hachas, que  
para expresar el asleo,  
la riqueza, y el primor,  
preceder fuera en eterno:  
dexo à la admiracion,  
encargandolo al silencio,  
que es quien liberal focorre  
la cordedad del ingenio.  
En undecimo lugar  
seguian los *Gordoneros*,  
con un Carro que tiravan  
quatro Cisnes; y el arreo  
iba por cuenta de un Angel  
puesto à la Proa en su asiento.  
Estava sobre la Popa  
un trono de nubes, puesto  
sobre el trono San Vicente  
con rayos, y con reflexos,  
circuido de Serafines;  
admirando este portentoso  
de una abreviada gloria  
el continuo movimiento.  
Mas abaxo el trono estavan  
quatro Angeles modestos;  
con las insignias del Santo,  
de Libro, Mitra, Capelo,

y Lirio: èstos echavan  
varios Poemas al Pueblo;  
Bolsillos, Cordones, Borlas,  
y Redecillas. Tras esto  
setenta y seis hachas ivan  
alumbrando, bien dispuestos,  
à la Virgen del Rosario,  
asilo, y amparo nuestro.  
Los *Sombrereros* seguian  
en el duodécimo puesto,  
con dos Vánderas azules  
de damasco, y oro: siendo  
el remate de la una,  
que era la de los Maestros;  
Santiago de Peregrino,  
y por peana un Sombrero.  
En la otra el mismo Santo  
à cavallo, y con imperio  
estava hollando à tres Moros  
con sus armas, y trofeos  
de guerra. Seguidamente  
cuarenta y seis hombres puestos  
con sus hachas en las manos:  
un Carro de gran pertrecho,  
el que se tiravan juntos  
quatro Buhos, ò Mochuelos;  
y dos Indios que guiavan  
la lanza: apareciendo  
sobre una gran Fortaleza  
murada, dentro del cerco,  
dos torres que disparavan  
por muchas bocas de fuego.  
En la Proa havia otra torre  
pequeña, con parapetos,  
y Vándera de Christianos;  
de donde salian èstos  
à pelear con los Moros,  
que acobardados de miedo  
desalojavan la torre  
de Popa; que el Patron nuestro

Santiago les mostrava  
el poder del brazo diestro.  
A espaldas de aquesta torre,  
en trono de nubes puesto,  
con una espada en la mano,  
estava Vicente hiriendo  
el ayre, como mostrando  
ser Defensor de su Reyno.  
Al pie de la Proa un Angel,  
que guiava el movimiento  
del Carro, iba sentado;  
dos que tiravan al Pueblo  
diferentes Poesias,  
mas de trecientos Sombreros  
de variedad de colores,  
con galones muchos dellos.  
Doce Turcos, con su Xefe,  
en hachas iban siguiendo,  
que acompañavan al Santo.  
Ivan doce Zagalejos  
tambien vestidos de Turcos,  
que en las mansiones, muy presto,  
con debida cortesía,  
tomavan la antorcha al dueño.  
Sobre unas Andas doradas  
iva el Santo, Cavallero  
en un brioso Cavallo,  
atropellando Agarenos.  
Ocho Moros que alternavan  
las Andas sobre sus cuellos;  
quatro Esclavos con horquillas,  
vestidos à lo Turquesco.  
Tras aquesta comitiva,  
en lugar decimotercio,  
seguia con mil primores  
el Gremio de los *Guanteros*.  
Sacaran una Vandera,  
y un Estandarte muy bello  
de damasco carmesi,  
con sus faxas de oro terso;

llevando ambos por remate  
al Apostol que el pellejo  
diò por el amor de Christo:  
y un Carro llevavan regio,  
de dos Leones tirado,  
que davan pavor, y miedo.  
Un Angel era su guia,  
otro Angel tirava Versos,  
Gnantes, Pelotas, y Bolsas  
con dulces que havia dentro.  
A la Popa San Vicente  
sobre una peana, excelso  
en una gloria de nubes.  
Luego seguia un Tornèo  
de trece con sus vestidos  
de grande primor, y asseo.  
Treinta y seis hachas llevavan  
sus individuos: tras ellos  
quatro Ungaros con sus Pages,  
llevan al Santo en el medio.  
En decimoquarto grado  
seguian los *Tintoreros*  
*de Seda*, con dos Vanderas  
de Damasco macilento,  
ò pagizo, con sus faxas  
de plata; y un Carro regio,  
en donde iva San Vicente:  
dos Angeles iban puestos,  
tirando al vulgo Poesias.  
Abaxo estava el portento,  
que obrò el Santo en Barcelona  
quando en el mayor aprieto  
el hambre la atribulava,  
viniendole, sin saberlo,  
Naves cargadas de trigo:  
y en proporcionado puesto  
se mostrava Monjui,  
hiriendo à tiros el viento.  
Dos Andas ricas traian  
Oficiales, y Maestros:

los Maestros San Miguel;  
San Dionisio los Mancebos.  
Cinquepta y seis citiales  
traian, todos ardiendo,  
los Maestros; y los Mozos  
veinte y quatro hachas, q fueron  
volcanes de ardiente amor,  
y claras lenguas de fuego.  
Seguia la graduacion  
en decimoquinto puesto,  
con Carro de invencion grande,  
el Gremio de los *Veleros*.  
Sobre Popa se elevava  
un pedestal, sobre el puesto  
era el soberano objeto.  
Quatro columnas tenian  
un cascaron bien dispuesto,  
sobra el la Fama en un trono  
de nubes; y havia juegos  
de aguas, que se temia  
inundara el Universo.  
Relacion pedia à parte  
relatar el ministerio  
de las fuentes, y cristales,  
que el Carro traia dentro.  
Toda el agua que corria  
de fuentes, despeñaderos,  
y conchas, se hacia un mar,  
y sobre este elemento  
dos Navios navegavan  
con todos los armamentos.  
Tras la Popa havia un nicho  
con San Vicente, advirtiendo  
los descuidos cuidadosos  
de un piadoso Taberneros;  
pues con el Escapulario  
obrò aquel grande portento  
de dividir agua, y vino  
mezclado, en distintos puestos.

Santo de mi corazón,  
si vinierais à estos tiempos,  
que de milagros hariais  
sobre estos mismos proyectos!  
A la Proa havia un niño,  
una Sirena fingiendo:  
con las manos guia el Carro,  
y con la cola batiendo  
estava el agua del mar.  
Quarenta y seis de este Gremio  
con sus hachas alumbravan  
à la de todos consuelo,  
Madre de misericordia:  
quatro Bolantes ligeros,  
quatro à la antigua Española;  
y quatro Angeles diestros  
traian la rica Joya  
con indecible contento.  
Profeguian la funcion  
en lugar decimosexto,  
con dos Vanderas muy ricas;  
los *Horneros*, y *Vidrieros*.  
Al campo de la Vandera  
iva la insignia del Gremio:  
al remate un Salvador.  
Iva un lucido Tornèo  
de trece hombres torneantes.  
El Carro de los Horneros  
era muy artificioso,  
de grande idea compuesto.  
Erigido iva un arco  
en la Proa, en cuyo hueco  
iva sentado un chiquillo,  
que guiava el movimiento;  
y encima el mismo arco  
estava el Apostol nuestro.  
En la Popa havia un Horno,  
en donde los Panaderos  
estavan cociendo el pan.  
Sobre el Horno, en trono regio,

colocado el Salvador.  
En tres pedestales bellos;  
sentados pomposos ivan  
tres hermosos niños tiernos;  
un Aguila de diez palmos  
iva detrás, descubriendo  
lo generoso, y bizarro:  
un Mostrador iva al medio,  
donde amassavan el pan,  
que cocido andava al Pueblo.  
Otro Carro iva agregado,  
de otro Horno, que por nuevo  
lo notó la admiracion  
de muy grande lucimiento;  
de *Fabricantes de vidrio*  
era, y por ser tan pequeño  
el numero del conclave,  
se echava de ver el zelo,  
que al Santo Patron tenian;  
donde tambien iva excelso  
este prodigioso Santo,  
colmo de tantos afectos.  
Ciento y doce hachas ardian  
en este acompañamiento,  
obsequiando al Salvador,  
y un Guión del Sacramento  
y otra Imagen de la Virgen  
de la Merced, los Maestros  
llevavan en Tabernaculo  
rico, primoroso, y nuevos;  
y los quatro de la Tabla  
con ciriales ardiendo.  
Los *Cortantes* se seguian  
con un Estandarte bello,  
y Vandra de damasco  
carmesi con oro terso:  
en ella la nobilissima  
insignia que tiene el Gremio,  
que es una Custodia rica  
con el dulce Sacramento.

Un Carro triunfal llevavan,  
que le tiravan sujetos  
quatro brutos de Xarama,  
doradas uñas, y cuernos:  
tan bien enjaczados ivan,  
enramados, y compuestos;  
como allá en los Sacrificios  
llevavan a los Beceros  
los de la gentilidad  
en sus diabolicos Templos.  
Iva sobre cada Toro  
un Leon sangriento, y fiero,  
mostrando despedazarles;  
y a pie les ivan siguiendo  
seis Indios, por refrenarles;  
si llegaran a estar sueltos.  
Un Angel desde la Popa  
les guiava; a sus pies puesto  
un Mascarón, que horroroso  
echava chispas de fuego.  
En lo alto de la Popa  
estava el Pasqual Cordero  
del *Agnus Dei*, insignia  
particular de este Gremio.  
Mas abaxo San Vicente  
estava en fervor ardiendo,  
rodeado de Naciones,  
predicando el Evangelio.  
El Pulpito sustentavan  
dos Angeles, y a un tiempo  
arrojavan al concurso.  
Poesias en varios metros.  
Siete Estatuas, que mostravan  
cerca el Santo su embleto,  
las quales significavan  
las siete lenguas, que es cierto  
son las siete principales,  
que tienen mayor imperio:  
y a lo que decia el Santo,  
se mostravan muy atentos.

De:

Detrás de la Popa havia  
otro Mascarón, vertiendo  
copia de agua por la boca.  
Una Danza iva siguiendo  
de ocho zagalejos Indios,  
trayendo un carcax al cuello  
con arco, y flechas, los quales  
eran diestros, y ligeros  
en danzar a un tiempo al son  
de sonajas, y panderos.  
Serenta hachas alumbravan  
a Jesús divino Verbo,  
que sobre unas ricas Andas  
iva, que era gloria el verlo.  
Ivan los ocho de Tabla  
con ciriales ardiendo,  
las arandelas de plata  
con las armas de su Gremio.  
En lugar decimoctavo  
estavan los *Molinos*.  
Estandarte carmesi  
de damasco, y oro terso  
los Oficiales sacaron,  
y al remate aquel portentoso  
Madre de Desamparados;  
y traian los Maestros,  
con la Virgen Morenita,  
su Vandra de lo mismo.  
Su Carro triunfal seguia  
con un Molino de Viento,  
donde se molia el trigo;  
y al mismo tiempo elparciendo  
muy grande porcion de harina:  
con muchas hachas ardiendo  
la Virgen acompañavan  
el Desamparo, y Consuelo  
de aquella leal Ciudad,  
que en el corazon venero.  
En lugar decimonono  
Albaileros, y Canteros

en esta Funcion lucida  
hicieron su arreglamento:  
los Mozos con Estandarte;  
con Vandra los Maestros  
de damasco carmesi,  
con fajas de oro muy terso.  
La Resurreccion llevavan  
al remate los Mancebos;  
los Maestros el Sepulcro.  
Los Oficiales lucieron  
la Funcion con la Tarasca;  
y los Maestros hicieron  
un grande Carro triunfal,  
y en él estava el portento,  
que obró nuestro San Vicente;  
del Albañil, que cayendo  
de lo alto, do trabajava,  
y el Santo passava a tiempo,  
que en el ayre le detuvo,  
quando un superior precepto  
le privó de hacer milagros,  
obrando aqui dos portentos.  
Llevavan dos Simulacros  
los Albañiles, tan bellos,  
que fueron lenguas las luces  
de su mucho lucimiento.  
El *Comun de Pescadores*  
asociado iva con éstos,  
acompañando con hachas,  
y dos fuertes Bastimentos,  
haciendo continua salva  
de Fusiles, y Pedreros,  
ivan navegando en popa,  
haciendo tan gran estruendo,  
que atronavan el sentido,  
y no era nada molesto  
que en Fiesta de tanto gozo  
alborozava el festejo.  
Los *Alpargateros* ivan  
juntos con los *Esparteros*,

con

con Vanderas de damasco  
carmesi; y con oro terço:  
al remate San Onofre  
la una; en la otra fueron  
San Cosme, y San Damian,  
Santos de gran valimiento.  
Tirando quatro Leones  
iva un Carro, à cuyo empeño  
desluciera su esplendor  
al mismo Carro de Febo:  
le guiava un Angelito,  
otro iva entreteniéndolo  
al Vulgo con alpargaras,  
y con diferentes versos.  
En lo alto de la popa  
iva Vicente muy serio;  
y al pie dentro de una gruta  
San Onofre allá en el yermo.  
A la puerta de la gruta  
tenia por compañeros  
dos Leones, que de humildes  
parecian dos corderos.  
Con quarenta hachas en manos  
alumbravan los Mancebos  
à unas Andas, cuyos Santos  
consuelan à todo enfermo.  
Volantes, y Volantines  
los llevavan, quando el peso  
dava farga a los unos,  
otros entravan de nuevo.  
Con otras quarenta hachas  
alumbravan los Maestros  
al glorioso San Onofre,  
à la palma, rollo, y cuerbo.  
Ocho Ungaros lo llevavan,  
los quatro sobre sus cuellos;  
y los otros descansavan,  
para tomarle de nuevo.  
Quatro chicos con horquillas  
à lo Ungaro, y siguiendo

iva con gran diversion  
una danza de Pigmeos.  
Dominguillo el de Santa Ana  
tambien llevaba su empleo;  
mas ganó el, sin trabajar,  
que yo que escrivo todo esto;  
iva con espada, y daga,  
su golilla, y su sombrero,  
y un bastón de Capitan,  
mas guapo que Gerineldo,  
con dos criados nanitos,  
con bandera, y su letrero,  
explicado en buen romance  
su nombre, linage, y fueros.  
Vamos Musa aprisa, vamos,  
que à este passo, segun veo,  
sobre saltarnos caudal,  
nos ha de faltar el tiempo.  
Cerrava la comitiva  
de estos dos lucidos Gremios:  
los diez de tabla con cirios,  
arrastrando los afectos.  
Tras estos Gremios seguian  
por su turno los *Cuberos*  
con Vándera de damasco  
carmesi con oro terço.  
A su remate traia  
Santa Elena, que su zelo  
erigió en la tierra Santa  
cerca de quinientos Templos;  
à su lado Constantino,  
Sabio en gobernar su Imperio,  
los dos grandes defensores  
de la Fe, y de sus milterios.  
Una danza de ocho hombres  
iva, y diez y seis del Gremio  
con hachas, que acompañava  
al Niño Jesus risueño.  
Tras estos los Zurradores,  
que aunq es gremio muy pequeño

en esta funcion heroyca  
tuvieron gran lucimiento;  
su Vándera de damasco  
carmesi con oro terço,  
y en su remate Agustino;  
y un bien dispuesto Torneo  
de trece niños; y en Andas  
el Bautista: en seguimiento  
quarenta hachas encendidas,  
sin otras cosas que dexo.  
Tras los quales se esmeró  
el Gremio de los *Sogueros*  
con dos Vanderas muy ricas  
de verde damasco, siendo  
todas las faxas de oro,  
y al remate ivan puestas  
los Efigies del Bautista;  
llevavan los Mancebos  
un Tabernaculo hermoso,  
en el el martirio acerbo  
del gran Precursor de Christo;  
en el acompañamiento  
iban quarenta hachas:  
en seguida iva luego  
un rico triunfal Carro,  
en el estava el milterio  
e quando Juair bautizó  
Christo, instituyendo  
nuestra Santa Ley de Gracia,  
à la popa estava puesto  
San Vicente, que operava  
quel tan raro portento  
que una fea hacerla hermosa:  
como Vos, Santo, hagais de esso,  
hachas devoras tendreis )  
los Angeles esparciendo  
staván, el uno ovillos  
de hilo, y el otro versos.  
Los Tabernaculos ivan,  
de la Sangre del Cordero

el uno, el otro la Virgen  
de Desamparados: luego  
quarenta hachas encendidas  
con un ayroso Torneo,  
y cinquenta y seis hachas mas;  
luego davan fin al Gremio,  
los quatro, que son de tabla,  
con quatro cirios ardiendo.  
Los *Corregeros* tenian  
vigésimoquarto puesto,  
su Estandarte carmesi  
de damasco en oro, yendo  
guarnecido por el canto  
de un costoso rapacejo;  
San Sebastian al remate:  
seguia un Carro, y en el centro  
una hermosa Fuente de agua,  
que un Angel guiava, y luego  
despedia con donayre  
Correas, Carteras, Versos,  
Espuelas, y otras cosillas  
de manutencion del Gremio;  
Sostenian à la popa  
dos Leones con esfuerzo  
una gran torre, en donde  
en trono de nubes puesto:  
San Vicente se mirava.  
Detrás un Dragon muy fiero  
con una boca espantosa,  
que hacia sus movimientos.  
Seguia luego una danza  
de ocho hermosos mancebos;  
y alumbravan à su Santo (mio,  
veinte y quatro hachas del Gremio,  
y ocho ciriales de tabla,  
que seguian detrás de estos.  
Los *Textedores de lino*  
se seguian con concierto,  
sus dos Vanderas sacaron  
carmesies, con lo mesmo

de faxas de galón de oro;  
y al remate, los Mancebos;  
à San: Antonio Abad;  
y al campo insignias del Gremio.  
Los Maeitros à Santa Ana;  
y un Carro, que el movimiento  
regian quatro Cavallos,  
con dos Etiopes feos,  
que les ivan comboyando:  
un Angel distribuyendo  
elegantes Poesias;  
y à un lado, con gran despejo,  
la Virgen hace canillas.  
Un telar con sus harrèos  
havia, propios del Arte,  
y Santa Ana ivà rexiendo,  
echando con francas manos  
lindos pedazos de lienzo.  
Sobre el telar se elevava  
una peana, y en medio  
colocado iba el Santo,  
obrando aquel gran portentoso  
de relucitar el niño,  
que era amigo, y compañero;  
y llevandole à la Escuela,  
se querellò al Maestro,  
à fin de que le azotasse,  
porque el niño hacia el muerto.  
Dos Andas, y dos Guiones,  
Oficiales, y Maestros,  
llevavan, y setenta hachas  
con muy rico lucimiento.  
Los *Texedores de Lana*  
seguian, sueltas al viento  
dos Vanderas de damasco  
carmesi, con sus trofeos,  
galoneadas de plata:  
y aunque es reducido el Gremio,  
que entre Maestros, y Mozos  
son treinta y quatro, hicieron

muestras de muy fino amor.  
Sacaron, hecha un portentoso,  
la Purissima Concepcion,  
destinada de *ab aeterno*  
(exempta, y limpia de culpa)  
para ser Madre del Verbo.  
La iluminavan devotos  
con veinte hachas ardiendo,  
Seguian con sus Vanderas  
los *Albeytares*, y *Herreros*,  
con sus insignias, y Santos,  
hechas al mismo diseño  
de las que hemos referido.  
Oficiales, y Maestros  
un Carro triunfal sacaron;  
tirado de quatro bellos  
Cavallos; è iba à la Proa  
un Angel guiando el freno;  
y echava al vulgo Poesias.  
Estava puesta en el medio  
del Carro una ardiente fragua,  
donde trabajavan hierro  
tres hombres, y en los martillos  
sobre un ayunque, el golpeo  
hacia un sonido acorde.  
Un mascaròn muy bien hecho  
por la timonera echava  
gran copia de humo denso;  
mucho fuego por la boca,  
pareciendo un Mongibelo.  
Santa Lucia erigida  
sobre piramide; y luego  
veinte y quatro hachas seguian  
y tambien el mismo Gremio  
con veinte y dos ciriales,  
acompañando, y sirviendo  
à su Patron San Eloy,  
ivan con mucho respeto.  
Los *Cerrajeros* seguan,  
*Lenteros*, y *Escopeteros*,

con Vandera carmesi,  
faxas de oro, arriba puesto  
San Eloy. Seguia un Carro  
guiado de un Angel bello  
sentado sobre la Proa,  
dando Poesias al Pueblo.  
A sus espaldas estavan  
dos Oficiales muy diestros,  
el uno estava forjando,  
el otro estava puliendo.  
Un Aguila sobre el ayunque,  
debaxo un mascaròn feo,  
que iba sobre una concha,  
copia de agua vertiendo.  
Del Aguila se elevava  
rafaga de nubes: luego  
de ellas se formava un arco,  
y en el el Patron del Gremio  
San Eloy; y en otra fragua  
trabajava otro Maestro,  
junto con un Oficial.  
Seguian despues ardiendo  
cuarenta y seis hachas, sin  
seis cirios de grande peso:  
Lucia Virgen, en Andas,  
llevava aqueite congreso.  
Seguidamente venian,  
presidiendo los *Armeros*,  
ocho Artes, ò Facultades,  
agregado todo à un Gremio:  
*de fuego los Doradores*,  
*Espaderos*, *Puñaleros*,  
*Billeros*, y *Bordadores*,  
*los Bayneros*, y *Freneros*.  
Su Vandera de damasco  
azul, con oro, y un Yelmo,  
con su Corona al remate,  
y el Murciegalo, que fueron  
Amas que diò el Rey Don Jayme  
à este illustre Congreso:

con San Martin à cavallo  
en el campo, el Rey Guerrero  
en el otro. Seguia un Carro  
con las mismas Armas, siendo  
el Murciegalo vistoso  
por sus raros movimientos.  
Treinta y dos hachas servian  
à San Martin, feneciendo  
el conclave ocho cirios  
de Tabla, que ivan ardiendo.  
Seguia el antiguo Oficio  
de los nobles *Carpinteros*,  
con un lucido Estandarte,  
que llevavan los Mancebos,  
de damasco carmesi,  
con faxas de oro, trayendo  
al remate à Jesus Niño;  
Andas, y Guion muy bello,  
y al mismo Niño Jesus.  
La Idra, animal sobervio,  
monstruo de siete cabezas,  
con alas, y movimiento,  
veinte y seis palmos de largo  
tenia, corriendo el cerco  
de la cola, que enroscada  
llegava hasta los extremos.  
Sobre los ombros llevaba  
un trono, y en el assiento  
siete virtudes tenian  
à siete vicios opuestos.  
Cada uno de los vicios  
con cadena estava preso,  
confessandole despojo  
de su respectivo opuesto.  
De la parte superior  
un trono estava en el medio,  
y en una nube el Apottol  
con las Armas de su Pueblo.  
A la parte de la cola  
iva el Globo, o Hemisferio,

y las quatro partes del Mundo,  
que le estavan deteniendo.  
El Niño Jesus estava  
sobre el globo, muy excelso,  
con una Sierra en la mano.  
De esta maquina el manejo  
cuidavan ocho Salvages,  
invencion de grande ingenio.  
Seguian con su Vándera  
los Carpinteros Maestros,  
con insignias, y su Santo:  
acompañando el obsequio,  
con cinquēta hombres en hachas,  
quatro esquadras, componiendo  
las quatro partes del Mundo,  
con trages, color, y ceños:  
Diez y seis Etiopillos  
de esclavos ivan sirviendo,  
haciendo muchas mudanzas,  
lazadas, bayles, y juegos.  
Disparavan de la Aljaba  
una saeta con Verfos,  
de lo que ivan prevenidos,  
los animos suspendiendo.  
Seguia un gran Elefante  
monstruoso, y corpulento,  
y un muy crecido peñasco  
le servia de terreno.  
Un Angel le governava  
sentado sobre su cuello  
en una curiosa silla  
de grande primor, y precio.  
Gran trompa, largos colmillos,  
ojos como dos espejos,  
y atronava los sentidos  
con unos bramidos fieros.  
Sobre el lomo havia un trono  
con pavellon, y en el puesto  
el inclito San Vicente,  
y el Rey Don Fernando Sexto

junto al Santo arrodillado;  
la Corona recibiendo.  
Al pie del Solio se veian  
quatro Parainfos, siendo  
su exercicio las Insignias  
de Aragon los quatro Reynos.  
Llevavan à su Patron  
en Andas; y à lo postrero  
coro de musica acorde  
con diversos instrumentos.  
Tras los Carpinteros iba  
el Gremio de Zapateros  
con dos Vánderas lucidas  
en faxas de oro, y trofeos.  
Cien hombres acompañavan  
con todos los ministerios  
del Oficio: en su remate  
colocaron los Mancebos  
à su Patron San Crispin  
y llevavan los Maestros  
al glorioso San Francisco  
de Asis: y seguia luego  
bellísimo triunfal Carro,  
y en un pavellon muy regio  
colocados los dos Santos  
Tutores de aqueste Gremio,  
Crispin, y Crispiniano,  
que dexando el vano aprecio  
del Mundo, ambos se aplicaron  
al Arte de Zapateros.  
Ivan de Reyes vestidos,  
con un admirable cuerpo  
de Guardia, y su Capitan,  
que eran ocho Alabarderos.  
Sobre la Proa se veia  
un Pozo, donde salieron  
gran cantidad de Zapatos  
de hechura, y color diversos.  
Sacavales San Vicente,  
y los dava à unos chiquelos

alados, para que aprisa  
los arrojasen al Pueblo.  
Seguiale tras el Carro  
un primoroso Tornéo  
con musica concertada,  
acompañados à trechos  
de ducientos hombres, que  
antorchas ivan blandiendo,  
acompañavan sus Santos  
Tutelares. Seguian luego  
hasta ocho niños vestidos  
à la Romana, exerciendo  
oficios de Pages de hacha  
à quatro chiquillos de estos,  
que llevavan la Reliquia  
de San Crispin: y à su tiempo  
seguia una ayrosa Danza  
de niños, tambien compuestos  
à la Romana;  
cerrando el curso del Gremio  
otra muy vistosa Danza  
de Gitanillas, à obsequio  
del glorioso San Francisco  
su Patron, que iba postrero.  
Seguian los Tundidores  
en Vándera, y para esto  
se les concedió permiso.  
Danza iba de Marineros  
à lo Maltés, y eran ocho,  
haciendo varios encuentros.  
Dos llevavan unas Aspas,  
lo permitia el terreno,  
sus zelosias formavan  
de grande divertimento.  
Acompañavan veinte hachas  
el Patron de aqueste Gremio  
San Christoval milagroso,  
y Gigante Cananeo.  
Tras estos ivan los Sastres  
con dos Vánderas, del mismo

damasco que las demás;  
con sus faxas de oro terço,  
y llevavan al remate  
al Diacono del Cielo  
glorioso Martir Vicente.  
Luego seguia un Tornéo  
de primorosas labores,  
à cuenta de los Mancebos;  
Andas, y Guion del Santo,  
con sesenta hachas, que ellos  
bien arreglados traian.  
Y en seguida los Maestros  
con una Esfera muy grande;  
que se ignorava el manejo,  
representavan las quatro  
partes del Mundo en diversos  
trages, facciones, è insignias,  
muy apropiado al intento.  
De lo mismo ivan vestidos  
quatro gallardos Mancebos  
para encarrilarla, quando  
se desviara del centro.  
Sobre ella una Aguila iba  
tan natural, que batiendo  
las alas, con artificio  
torneava, y bolya el cuello:  
Sobre el Aguila la Isla  
de Palmos se veia lexos,  
con San Juan Evangelista,  
que en ella estava escribiendo  
el Apocalipsi, y viò,  
que bolava por el Cielo  
San Vicente: y mas arriba  
estava en un tarjon puesto  
San Homo Bono Romano,  
Sastre sin Cajon ageno.  
En un Guion, y unas Andas  
San Vicente Martir puesto  
de Diacono traian;  
y para su lucimiento

ciento y cinqueta y ocho hachas, que causò ternura al pecho. Tras estos los *Curtidores* iban, ocupando el puesto con su Estandarte muy rico con fajas de oro, y al medio de su campo una Custodia insigne del Sacramento: por el rededor havia con letras de oro un letrero, diciendo: SI LA LLEVAMOS, PORQUE LA GANAMOS: puesto en el remate un Leon alsido à una Cruz, trofeo de gran consideracion. Seguian dos Bastimentos, ò Galeras pertrechadas de cañones, y pedreros: la una era de Christianos, y la otra de Agarenos; cada una con trece hombres, Soldados viejos, y diestros: y en todas aquellas partes, que permitia el terreno, renovavan aquel choque, recobrando el Sacramento, que infames robado havian, execrables, ciegos, tercios los Moros de Torreblanca, año de mil y treientos noventa y siete. En seguida iban dos Satiros fieros, llevando un Leon atado, sembrando en todos los puestos que encontraba golosinas, y las iba pagando el Gremio. Doce Bolantes llevavan una Custodia, y ocho dellos, que estavan sin exercicio, aprovechavan el tiempo,

en una vistosa Danza; y quatro mocitos Griegos para las horquillas iban; y en haehas todos aquellos que no estavan ocupados, iban las luces blandiendo. En los antiguos *Perayles* concluianse los Gremios, llevando estos su Vandera con musica de Salterio, de Chinsla, y de Violines, muy antiguos instrumentos. De damasco, y fajas de oro la Vandera, y un Caldero en su remate, y el dulce Nombre de Jesus eterno. Un Carro triunfal traian con un Batàn verdadero, y sobre la pila un trono estava, y sobre el puesto nuestro Santo Patron. Iva en el restante terreno una concertada Danza de niños; y en seguimiento traian sobre otro Carro el Gigante Cananeo San Christoval, en el rio, tan formado, y corpulento, que tenia siete brazos de alto: cerca à si un viejo Hermitaño al natural, que le alumbrava de leños. Este Congreso traia un muy lucido Torneo extremadamente ayroso. Luego venian siguiendo unas muy costosas Andas de grande valor, y precio, con la Santa Trinidad; y el Santo Arcangel del Pefo.

Los Enanos, y Gigantes seguian tras de los Gremios. Los niños de San Vicente con Guion; y al mismo tiempo la Imagen de Jesu Christo de la Penitencia, yendo catorce de sus Cofadres con hachas; y presidiendo la Cruz de la Cathedral, los Timbales; y siguiendo los Trinitarios Descalzos con San Juan de Matas; y luego los Agustinos Descalzos con Santa Monica. A estos seguian los Capuchinos con San Feliz, Santo excelso, San Antonio, y la Pastora Divina, que sobre el cuello traian quatro Pastores, danzando delante de ellos una muy estraña danza de Pastores Zagalejos. Seguian los Trinitarios Calzados, trayendo estos el Santo Niño Christoval de la Guardia; al mismo tiempo, dentro un bien hecho Navio, la Virgen de los Remedios. Los Carmelitas Descalzos salieron, y nunca estos en Procecion han salido, sino es Procecion de Ruegos: San Juan de la Cruz llevavan, y Santa Teresa; y luego con San Francisco de Paula los Minimos profigiendo. Seguian los Mercedarios, y llevavan à San Pedro Pasqual, y Santa Madre Virgen, de Esclavos consuelo.

Los Carmelitas Calzados seguian, trayendo estos la Madalena de Pazis Simulacro hermoso, y bello. Los Agustinos Calzados con San Agutins; tras ellos los Descalzos de Francisco, Serafin con cinco sellos, con San Pasqual, y un Guion del Santo, y el Sacramento. Los Obiservantes Franciscos, y Franciscos Recoletos, con su Santo Patriarca, Santo de humildad, y exemplo. Tras todos, los Dominicos, que siendo fuyo el Festejo, llevavan su Patriarca, fuerte columna del Cielo. Pasadas las Religiones, seguian luego los Cleros, empezando San Miguel como à Clero mas moderno; iba su Santo arrojando à Luzbel à los Infernos. Luego seguia Ruzafa con su Patron San Valero, y con San Vicente Martir, que es Santo de mucho esfuerzo. Seguiale Santa Cruz en tercer lugar, trayendo à la Virgen del Sufragio, que à las almas da consuelo. San Bartholomé, y su Santo: y con San Gil San Lorenzo. San Salvador con la Virgen de la Alegria; y tras estos San Nicolas con su Santo Obispo: tras el Clero de San Esteván, llevando San Vicente el del cortejo.

Santo Thomàs tambien iba  
con San Vicente, que siendo  
de este Clero Capellan,  
iva vestido asimesmo.  
Con el Precursor Bautista  
iva de San Juan el Clero.  
Santa Catalina Martir,  
la Santa en adornos Regios.  
El Clero de San Andrès  
con la Aurora iba siguiendo;  
y San Martin con su Santo  
muy piadoso, y Cavallero.  
San Juan del Hospital iba  
con Santa Barbara: luego,  
junto con la Cathedral,  
la Parroquia de San Pedro.  
Iva la Seo lucida;  
mas no es mucho, si es la Seo,  
porque todas sus Funciones  
son de mucho lucimiento.  
Canonigos, Dignidades,  
Pavordres, y todo el Clero  
acompañavan al Santo,  
y copia de Cavalleros.  
Al remate el Arzobispo,  
dignissimo Pastor nuestro,  
que en salud de su rebaño  
pone todo su desvelo.  
La muy Ilustre Ciudad  
coronava este Festejo,  
y vitoreava al Santo

todo el concurso del Pueblo.  
Las Andas, Cruces, y Santos  
de Oficios, Frayles, y Cleros  
ivan con tantos primores,  
tan ricamente compuestos,  
que no es facil explicarse  
en tan sucinto compendio:  
y assi por no ser prolixo,  
al buen discurso lo dexo,  
para que el liberal supla  
la falta de mi talento.  
Esta es la Fiesta plausible;  
estos los nobles cortejos  
con que Valencia ha obsequiado  
à su Patron, donde eterno  
harà la fama este culto,  
este fervor, este zelo,  
este pàsimo, este prodigio,  
este amor, este portentoso,  
que no se ha visto jamàs,  
ni havrà celebrado el tiempo,  
por memoria de los siglos,  
y exemplar del Univerfio.  
Aora el Autor suplica,  
Valencia, à tus plantas puesto  
perdones su cortedad;  
y de passo à los discretos  
les pide que no se paren  
en la sequedad del metro,  
si no gustan de asonantes  
tirados de los cabellos.

Con licencia de los Superiores.

En la Imprenta de Joseph Garcia, Plaza de Calatrava

*Se ballarà en la Libreria de Bernardo Francès, en las quatro  
esquinas de la calle de Zaragoza.*